

Editorial

Ética Gabaldoniana

por José Domingo Mora M.

El Boletín de Malariología y Salud Ambiental está cumpliendo 60 años, pero su origen proviene desde su primera publicación en junio de 1938, con la denominación de “*Tijeretazos sobre Malaria*”; justo a dos años de haberse fundado la Dirección de Malariología el 28 de julio de 1936.

Ante este evento, al otear con detenimiento en el Editorial de ese primer Boletín se percibe la necesidad de que el personal de la Organización cada día debe estar más enterado y mejor preparado para las labores que se le encomiendan y a continuación se expresa: “*el boletín está dirigido a los Inspectores de Malaria que deben guardarlo cuidadosamente y leerlo y releerlo a cada momento*”.

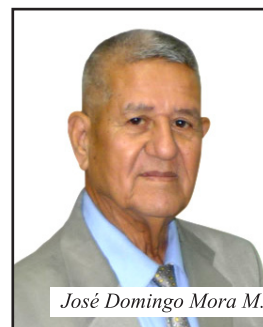
Observamos que la Institución dirige con el mayor empeño sus esfuerzos hacia la preparación directa y en servicio de sus funcionarios.

Ya conocemos que desde el comienzo de la Institución, se fundó en paralelo, la Escuela de Malariología con el objeto de formar el personal de línea.

Estos dos primeros años han servido además para definir y afianzar con mucha claridad el fin, las metas y objetivos que debe cumplir la Organización y su personal.

Por ello, el Dr. Gabaldon, en ese primer Editorial del Boletín, con sabiduría y visión defuturo asevera: “*la esperanza es que la calidad del trabajo dado por un Inspector de Malaria mejore día a día*”, y es “*la mejor contribución que dicha persona pueda hacer para asegurar permanencia en el*

cargo”. Remata al final del Editorial: “*saludando muy calurosamente a los Inspectores de Malaria y en espera de tener en ellos a compañeros fieles que aprendan mucho en sus páginas*”. Observamos como a través del mensaje escrito el valor de responsabilidad del quehacer en el incumplimiento del deber, se coloca en el pensamiento y acción de los Inspectores de Malaria.



José Domingo Mora M.

Esta forma de relación tan personal efectuada con humildad, seriedad, respeto, consideración y estimación hacia el personal, cimenta una gerencia organizacional que creó lazos no solo de trabajo sino que fortaleció la convivencia humana, la confraternidad y unión del personal de Malariología en una familia con normas expresadas en un sencillo CEICEL: constancia, exactitud e interés en el trabajo para dar cumplimiento con gran responsabilidad a los lineamientos y acciones de la Organización y, colaboración, estimación y lealtad al compañero para fortalecer la cercanía, hermandad y unión familiar del personal.

Al Dr. Gabaldon no le era desconocida la Malaria, la conocía desde muy joven a través del contacto cercano con familiares víctimas del paludismo en Trujillo, su estado natal.

Además, como lo expresa la Dra. Marta Cantavella en su Bioética y humanismo (pp.9) “*el*

ejercicio de la Medicina tiene una larga tradición de principios éticos basados en conceptos filosófico que si bien han evolucionado, siguen vigentes en sus fundamentos esenciales”.

Estos principios y valores estaban cimentados en el Dr. Gabaldon y por ello sabía manejar con maestría el proceso de relación profesional de la medicina - paciente.

Martín Heidegger (PP. 9. 37) traduce la palabra ética como “*lugar Interior*” que el hombre lleva en sí mismo y encierra una actitud fundamental entre sí y ante el mundo.

Al analizar los contenidos de los Editoriales del Boletín de Malariología, encontramos que cada uno de ellos, constituye una variante de principios éticos y morales que inducen hacia el conocimiento del trabajo a realizar para asegurar su porvenir. La responsabilidad personal y grupal en la evolución constante de las acciones y metas de la Institución demuestra que la técnica unida al conocimiento se impone por sus resultados. Igualmente la convivencia humana y la necesidad de una buena dosis de disposición al cambio, siempre acompañada de buen ánimo conquistan todas las cosas.

Debo expresar que la Ética Gabaldoniana, se robusteció a medida que el tiempo transcurría y un nuevo Editorial aparecería, este encerraba un mensaje bien pensado, puesto que su contenido, bien de salutación y felicitación, de comportamiento, de ejecución, reflexión, de cambio, de investigación, de orgullo y por vencer las dificultades de papel en 1945 para publicar el Boletín, o por logros obtenidos en la formación y adiestramiento del personal tanto nuestro como de otros países, por la unidad de grupo mediante la amistad generosa y el respeto mutuo.

En agosto de 1968 señala el Dr. Gabaldon, “conviene recordar que las Organizaciones, así como las Naciones dependen para sobrevivir del grado de educación, no solo de sus dirigentes sino de todos sus cuadros. Por tanto, nuestro futuro reposa en el uso que hagamos de la inteligencia adecuadamente adiestrada”. Indudablemente el Dr. Arnoldo Gabaldon fue un visionario de la Educación.

Para finalizar, doy mi mayor agradecimiento y estima a los miembros del Comité Editorial del Boletín, por permitirme participar en la celebración del 60 Aniversario de esta Revista tan importante en la divulgación de la Ciencia y la Investigación.

- Cantavella, Marta - Bioética, Ciencia y Humanismo, pp.9. Taller de: Clemente Editores C. A. Valencia – Venezuela 2002.
- Heidegger M., Die Frage nach der Technik, 1954, pp.9.37. Ediciones Serbal, Barcelona – España 1994.